ESTRATEGIA

PUBLICACIÓN BIMESTRAL
MARZO - ABRIL 1976
39

INSTITUTO ARGENTINO DE ESTUDIOS ESTRATEGICOS Y DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

ESTRATEGIA

CORREO ARGENTINO CENTRAL B
FRANQUEO PAGADO
CONCESION Nº 3379
TARIFA REDUCIDA
CONCESION Nº 8830

PUBLICACIÓN BIMESTRAL
MARZO - ABRIL 1976
39

www.guglialmelli.org

DIRECTOR
JUAN ENRIQUE GUGLIALMELLI

DIRECTOR ASOCIADO
ENRIQUE VERA VILLALOBOS

CONSEJO DE REDACCIÓN
ALBERTO MANUEL GARASINO
RODOLFO N. M. PANZARINI
ARNOLDO C. TESSELHOFF
JOSÉ LUIS GARCÍA
CARLOS MARIANO GAZCÓN
HORACIO P. BALLESTER
MARIO HORACIO ORSOLINI
ERNESTO J. ABERG COBO
BRUNO PASSARELLI
HAROLDO OLCESE
JOSÉ ENRIQUE MIGUENS
GUILLERMO A. GIAROLI
ADELA Y. DE KUMCHER
ENRIQUE ALONSO

ARGENTINA

Precio del ejemplar: $ 300.-
Suscripción anual: $ 1.200.-

EXTERIOR

Precio del ejemplar suelto:
Vía marítima, **6 dól.**
Vía aérea: países americanos, **6 dól.**
Otros países, **10 dól.**

SUSCRIPCIÓN ANUAL

Países limítrofes y Perú:
Vía marítima, **20 dól.,** vía aérea, **23 dól.**
Otros países americanos:
Vía marítima, **20 dól.,** vía aérea, **23 dól.**
Otros países del mundo:
Vía marítima, **20 dól.,** vía aérea, **25 dól.**

Nº de Serie Internacional Standard Serial Number

ISSN: AG ISSN 0046-2578

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 1300073

Córdoba 838, piso 1º Teléfono 392-8186
Buenos Aires

OBJETIVOS GENERALES

El Instituto Argentino de Estudios Estratégicos y de las Relaciones Internacionales (INSAR) tiene carácter de fundación con personería jurídica otorgada por el Poder Ejecutivo Nacional. Su objetivo es el siguiente:

Realizar, promover y estimular los estudios e investigaciones sobre los problemas nacionales e internacionales, con particular dedicación a todos los asuntos vinculados con la seguridad nacional, las relaciones exteriores, la educación, la tecnología, la cultura, la economía y otros aspectos afines de la vida nacional, tanto en su situación actual como en su evolución histórica.

A ese fin, se propone:

- Crear centros de estudios e investigación organizando conferencias, seminarios y realizando tareas de investigación científica.
- Cooperar con otras instituciones argentinas y extranjeras que desempeñen actividades afines a las de este instituto.
- Efectuar toda clase de publicaciones en forma de libros, revistas, boletines y folletos para difundir los trabajos realizados.

ESTRATEGIA es una publicación bimestral del Instituto Argentino de Estudios Estratégicos y de las Relaciones Internacionales, Córdoba 838, piso 1º, Buenos Aires, República Argentina.
Queda prohibido reproducir íntegra o fragmentariamente cualesquiera de los artículos escritos o traducidos exclusivamente por ESTRATEGIA, sin autorización especial y sin mencionar su origen.
Se reciben colaboraciones para su eventual publicación, que, en principio, no deberán exceder de diez páginas escritas a máquina y a doble espacio. Tratándose de traducciones deberá acompañarse una copia del texto en idioma original.
A estos efectos, así como también con relación a ilustraciones, gráficos, remuneraciones y demás circunstancias, se ruega a los interesados dirigirse por carta al Comité de Dirección.

www.guglialmelli.org

I PARTE

Gral. Div. (R) Juan E. Guglialmelli

Golbery do Couto e Silva, el "destino manifiesto" brasileño y el Atlántico Sur

I INTRODUCCIÓN

El tema del título, tiene relevante importancia para los países sudamericanos, en particular para la Argentina, ya que, las ideas básicas del Jefe de Gabinete del Presidente Geisel, orientan las actuales concepciones geopolíticas del Brasil. Por su parte, el Atlántico Sur, con su connotación africana y el reconocimiento de Washington al papel de gran potencia de Brasilia, fueron puestos al día por los sucesos de Angola y la visita de Henry Kissinger (febrero de 1976) al país vecino. Sobre lo ocurrido en la ex-colonia portuguesa, Brasil trató de inmediato, de obtener ventajas, explotando al máximo las posibles implicancias de un predominio soviético en dicha nación, en especial como eventual base de proyectiles balísticos así como para disponer de puntos de apoyo para su política naval a largo plazo en el Atlántico Sur.[1] Acción estratégica esta última que complementa la desarrollada en otros mares y océanos.

En función de tales hipótesis, voceros caracterizados de las fuerzas armadas brasileñas, reclamaron el fortalecimiento del potencial militar, incluida la provisión de unidades navales con propulsión nuclear y un rol destacado de responsabilidad para la defensa del frente marítimo mencionado. Todo ello sin perjuicio de que Brasilia fuera de los primeros en reconocer al Gobierno de Agostinho Netto y que realizara importantes negociaciones comerciales, como la compra de casi toda la producción de café angoleño, se hable ahora de exploración y explotación de petróleo en común y se publicitara en Río de Janeiro y otras grandes ciudades, la figura, literaria y política, del gobernante con asiento en Luanda.

---

[1] Ver mi artículo, sobre los problemas globales del Atlántico Sur para nuestro país "Política Nacional. Política de Fronteras", en ESTRATEGIA, nº 37/38, nov.-dic. 1976/ener.-feb. 1976).

www.guglialmelli.org

Por su parte, H. Kissinger, durante su visita oficial, concurrió al despacho del General-geopolítico, para una audiencia privada que encontró amplio eco en la prensa. No era, por supuesto, un hecho casual. Se trataba del reconocimiento a su presente gravitación y a sus ideas, reiteradamente expuestas, sobre la temática africana y la alianza entre los EE. UU. y el Brasil.[2]

Vale la pena entonces, penetrar, exponer y formular observaciones críticas sobre la geopolítica del autor brasileño, máxime teniendo en cuenta sus consecuencias para nuestro país, en temas tan ligados al resto de las naciones sudamericanas.

II LA TESIS DE GOLBERY DO COUTO E SILVA

1. Actualidad de su pensamiento

Los trabajos del autor fueron escritos entre 1950 y 1960. Por lo tanto, a quince años de aquella década y a la luz de su experiencia empresaria y política (Jefe del Servicio Nacional de Informaciones a partir de 1964, entre otras funciones), así como de la cambiante dinámica mundial, bien pudo modificar sus concepciones de entonces. Golbery mismo nos da la respuesta, en el prólogo del libro que reúne todos sus trabajos y que fuera *editado en 1967.*[3] En este sentido *reitera sus tesis fundamentales.* "Su núcleo central de ideas", afirma, "resisten a las variaciones coyunturales", aún en épocas, como éstas, de "excepcional dinamismo". Asimismo, y si bien reconoce los cambios ocurridos luego de 1960, que caracteriza como disminución de la "guerra fría", policentrismo, tanto en el sector Occidental como Oriental, avance del neutralismo, proliferación nuclear y el temor por la "escalada" en la acción estratégica militar, *mantiene como actuales sus ideas,* fundado en los siguientes aspectos: más que de multipolaridad, debe hablarse de "bipolarización atenuada" *(bipolarização frouxa),* pues China no tiene todavía status de gran potencia y el Este europeo, en su área de "autonomía ampliada", no podría resistir a "cualquier interés vital de la Unión Soviética. Agrega el autor que "el antagonismo entre el Occidente Cristiano y el Oriente Comunista domina todavía la coyun-

---

[2] A título de posible derivación del acuerdo de EE.UU.–Brasil, (febrero 1976), los argentinos no podemos descartar una hipótesis de trabajo que Brasil acepte, delegado por los EE.UU., un papel de válido intermediario entre Washington y los Estados Africanos, en particular excolonias portuguesas.

[3] *Golbery do Couto e Silva.* Livraria José Olympio Editora. Río de Janeiro, 1967. A esta edición se refieren las citas de nuestro trabajo, cuando se señala a continuación de las mismas, entre paréntesis, la página. Asimismo los mapas 1 y 2 que insertamos, son respectivamente el esquema 16 y esquema 19 de dicha obra.

www.guglialmelli.org

tura mundial,[4] para concluir que esos cambios ocurridos "no creemos puedan invalidar las ideas fundamentales que constituyen el núcleo del pensamiento geopolítico que a continuación se exponen ni tampoco lleguen a desfigurar sustancialmente la perspectiva mundial en que éste se encuentra inserto".

2. Marco global y regional del pensamiento geopolítico del autor.

Nuestro tema exige abordar, previamente, las ideas centrales que orientan su concepción geopolítica. Dicho de otra manera. En base a qué perspectivas valoriza el "espacio" al cual se refieren sus conclusiones. En este sentido, por su amplitud, sólo nos referiremos *a aquellas que tienen relación directa con el asunto de nuestro interés.* Importan en este orden de ideas las siguientes: enfrentamiento mundial; Brasil aliado de los Estados Unidos de Norteamérica; visión geopolítica del continente sudamericano; posición del Brasil; tesis de los hemiciclos; el Océano Atlántico.

a) Enfrentamiento mundial. Brasil, aliado de los EE.UU.

Aquí reside el punto de partida político del autor. Los dos sistemas mundiales (Occidente cristiano-socialismo), se enfrentan en una lucha sin pausa que abarca como espacio, a toda la tierra y que utiliza, como instrumentos la infinita gama de recursos políticos, desde la insinuación hasta el empleo de la violencia en cualquiera de sus alternativas. En este enfoque, las dos superpotencias, los Estados Unidos y la Unión Soviética, constituyen los "núcleos de poder" de la contienda, centros vitales que, en tal carácter, asumen en cada lado, la conducción integral del proceso. *Brasil,* en este esquema, es el aliado natural de los EE. UU., basado en sólidos vínculos históricos, intereses económicos complementarios y objetivos políticos sin contradicciones fundamentales, al punto que, el "destino manifiesto" del Brasil, que implícitamente abarca toda el área sudamericana, no choca con los intereses vitales de Washington. Vale la pena a este respecto algunas citas:

- "... el Brasil parece estar en condiciones superiores, por su economía no competitiva, por su prolongada y comprobada tradición de amistad y, por sobre todo, por los triunfos de que dispone... el manganeso,

---

[4] En esta argumentación el autor omite toda referencia a la problemática interna del "mundo occidental", excepto a una mención de paso a la "postura degaullana" como él expresa, en el policentrismo de Occidente. Esta circunstancia es hecha resaltar en su nota introductoria por el ex canciller brasileño Alfonso Arinos de Franco.

www.guglialmelli.org

las arenas monazíticas, la posición estratégica del Nordeste y de la desembocadura amazónica con su tapón de isla de Marajó... para negociar una alianza más expresiva... [que] traduzca el reconocimiento de la real estatura del Brasil..." (pág. 52).

• "Lo que nos amenaza hoy, como antes, no es una amenaza dirigida propiamente contra nosotros, sino indirectamente contra los Estados Unidos de América..." (pág. 52).

• "También nosotros podemos invocar un 'destino manifiesto' tanto más cuando él no choca en el Caribe con los de nuestros hermanos mayores del norte..." (pág. 54).

b) **Compartimentación geopolítica de América del Sur** [5]

Minimizando al área continental vinculada al del Océano Pacífico, para lo cual se basa en la seguridad que otorga este mar y la Cordillera de los Andes, el autor concibe a Sudamérica volcada hacia el Atlántico y compartimentada en las siguientes áreas geopolíticas:

— *Terrestres*

• *Núcleo central brasileño,* estructurado sobre el triángulo Río de Janeiro-San Pablo-Belo Horizonte, al cual se agregará Mina Geraes y el Sur de Goias. Esta área que el autor destaca como el núcleo fundamental de la América del Sur, constituiría, según él, la llave de esta parte del Hemisferio Occidental. La denomina por ello "área de reserva general" o "plataforma central de maniobra".

• *Amazonia americana,* integrada por el Brasil amazónico, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela y las tres Guayanas. En su concepción la "isla amazónica" (Amazonas-Pará-Acre-Amapá-Roraina-norte de Goias), tendría sobre el resto del área influencia decisiva, constituyendo Manaus el foco del sistema (pág. 131).

• *Platino-Patagónica,* que abarca Argentina, Chile, Uruguay y el Brasil platino (Río Grande del Sur, Santa Catalina y Paraná). Los Estados del Sur brasileño se proyectan en esta concepción hasta más allá de los Andes que pertenecen al área. El autor destaca, en su análisis argumental, al referirse a esta zona, la presencia "más inmediata y superiormente localizada del núcleo central brasileño" (pág. 132).

• *Continental de Soldadura,* que comprende a Bolivia, Paraguay, Mato Grosso y el Territorio de Guaporé (Rondonia). En esta zona, ambiva-

---

5 ESTRATEGIA, se ha ocupado en distintos números de la geopolítica del Brasil, en particular de Golbery do Couto e Silva. Respecto a esta compartimentación ver, especialmente, Nº 19/20, C. Mastrorilli "Geopolítica del Brasil", páginas 53/55 y mapas insertos en la misma.

www.guglialmelli.org

lente y a caballo de las dos grandes cuencas, Amazonas y Río de la Plata, el Brasil debe tener, según el autor, "una responsabilidad permanente que nunca debemos olvidar ni siquiera menospreciar" (pág. 132), afirmación ésta que omite fundar.

• *Nordeste Brasileño,* constituido por el arco que "va de San Luis a Salvador (el llamado Nordeste oriental y Nordeste occidental, más Bahía)" (pág. 90), "bastión avanzado de defensa contra acciones provenientes del Atlántico o más lejos y plataforma esencial de proyección hacia el oriente" (pág. 133). Esta zona, además, sirve de "soldadura" a dos áreas geopolíticas marítimas que citamos a continuación.

— *Marítimas,* el Atlántico centro-norte y el Atlántico centro-sur, del cual nos ocuparemos más adelante.

c) **Posición del territorio brasileño y directrices geopolíticas consecuentes**

En estrecha vinculación con esta perspectiva, al punto que resulta difícil establecer si una fue pensada en razón de la otra, o a la inversa, se encuentra su concepción sobre la compartimentación del territorio brasileño y en especial, las conclusiones sobre su posición, referidas a la Seguridad. El autor, en este sentido y extrema síntesis, distingue:

• *Un núcleo central,* la plataforma de maniobra mencionada antes, de importancia fundamental, a la que encuentra vulnerable, tanto a operaciones provenientes del mar como a perturbaciones internas instigadas desde afuera.

• *El Nordeste,* zona de vulnerabilidad máxima en el caso de acciones extracontinentales. Éstas, según Golbery, se prevén para el *futuro no inmediato,* en el caso de una III Guerra Mundial, si los Estados Unidos fracasan en impedir que la Unión Soviética "transborde por sobre el Continente europeo y el Africa Occidental" (pág. 60). En esta hipótesis, Brasil tendría el apoyo de Washington pues el área adquiriría importancia mundial.

• *Al Sur, extendiéndose hasta Mato Grosso,* también una zona de máxima peligrosidad, en este caso a "posibles acciones adversas de origen regional, a las cuales ... nos tendremos que oponer, exclusivamente, con los medios propios que logremos movilizar" (pág. 60).

• *Al Este, el Atlántico Sur,* indispensable a la seguridad y sobrevivencia del Brasil y sujeto a operaciones por parte del enemigo para dificultar o impedir las "comunicaciones litorales con el sur atacado [caso de conflicto regional. (Aclaración nos pertenece)] o, en la hipótesis extracontinental, amenacen no solamente a la navegación de cabotaje, sino hasta nuestras rutas marítimas con los EE. UU., aún cuando, en este caso, se cuente seguramente con poderoso auxilio exterior" (págs. 60/61).

www.guglialmelli.org

• *La periferia Amazónica,* frontera pasiva que exigirá vigilancia y protección, sólo en los caminos históricos de penetración.

Sobre estas conclusiones y la estructura espacial del "Imperio Brasileño" [6] como lo autodefine Golbery, éste señala *las posibles directrices geopolíticas.* Dejando de lado las internas, [7] por no hacer directamente al tema, nos referiremos sólo a las del "ámbito externo". Señala el autor a este respecto que, "el problema fundamental de la geopolítica es en primer plano de naturaleza propiamente estratégica y no podría dejar de objetivar la seguridad de la inviolabilidad territorial ante amenazas externas de cualquier origen que fueran y por poco probable que ellas aparezcan" (pág. 95). En función del concepto expresado sostiene:

— *Frente continental:* Fortalecimiento de la base ecuménica, exigiendo una sólida y permanente articulación de norte a sur, como también la integración del Centro-Oeste. Esta última de "singular importancia estratégica en el corazón del continente y capaz de permitir una reacción eficaz a cualquier aventura expansionista, ostensible o encubierta que pueda surgir por estos lados al influjo mismo de espurias influencias de allende el mar y capaz, también, hasta de prevenirlas" (págs. 95/96). Lo expresado, agrega el autor, sin perjuicio, de una "adecuada estructuración de las tres áreas geopolíticas fronterizas, constituyéndose en cada una de ellas potenciales regionales de valor proporcional a la importancia, peligrosidad, grado de urgencia y probabilidad de las amenazas que se prevean" (pág. 96).

— *Frente Atlántico:* Teniendo en cuenta, "el ámbito de la circunvecindad inmediata" y los compromisos estadounidenses-brasileños para la defensa del continente, permanece como primera *urgencia* el fortalecimiento y articulación de la base ecuménica del Brasil, "extensa bisagra anfibia", dentro de la cual, acrecienta su importancia el área nordestina de soldadura entre los dos sectores atlánticos: norte y sur. Además, agrega el autor, debe existir "una vigilante observación" de lo que ocurre en toda la fachada arqueada del África frontera, en cuya preservación contra el dominio por fuerzas imperialistas agresivas nos incumbe, por propio interés y hasta por tradición, colaborar eficazmente, de la manera que, al final, se considere más conveniente" (pág. 96).

---

6 El *Imperio Brasileño,* lo estructura el autor en *cinco regiones,* intercomunicadas por *itsmos de circulación.* Las primeras son caracterizadas por el *núcleo central,* ya mencionado; *tres grandes penínsulas:* la nordestina, la del extremo sud y la Goiano-Mato-grossense; *mas al noroeste,* la isla amazónica, todavía aislada. Por su parte, los itsmos de circulación son, en los espacios intermedios, las diversas vías de comunicación, en los cuales resalta aún la dependencia Amazónica de la navegación fluvial y correspondiente sistema portuario fluvial-marítimo.

7 Puede leerse una síntesis de éstas en el Artículo citado de C. Mastrorilli, pág. 52/53.

www.guglialmelli.org

d) **Tesis de los "Hemiciclos"** (véase mapa 1)

Esta concepción, se basa en una proyección cenital equidistante del mundo centrado en la región "más vitalizada y dinámica del Brasil" (pág. 77). Esa visión de la Tierra es por otra parte valorizada, a los fines de la tesis, desde el punto de vista militar dentro del enfrentamiento "Occidente-Oriente", cuyos núcleos de poder respectivo como vimos son los Estados Unidos y la Unión Soviética. En orden a estas ideas la *América del Sur,* protegida por el Océano Pacífico ("foso inigualable e inmenso") y por la Cordillera de los Andes ("muralla ciclópea"), se orienta "toda hacia el Atlántico y hacia el hemisferio terrestre del Este, avanzando en punta el promontorio nordestino" (pág. 82). A partir de esta perspectiva el autor visualiza *dos Hemiciclos* que rodean a Sudamérica. Un *Hemiciclo Interior* de tierras en un radio medio de 10.000 km que comprende a la América del Norte en el flanco izquierdo, al África en posición frontal, y a la Antártida como "guardaflanco" a la derecha. Desde este hemiciclo no habría que temer, en plazo previsible, aún el largo, amenazas directas a Sud América y, por ello, tampoco al Brasil. Más allá de ese límite, en un radio medio de 15.000 km otro arco, el *Hemiciclo Exterior,* caracterizado por un bloque macizo de tierras con dos pinzas que avanzan "hasta la altura de otra masa secundaria, transártica situada también a igual distancia media" (pág. 83). Dentro de este último hemiciclo se destacan cuatro núcleos principales (demográficos y económicos): el Europeo, incluida gran parte de la Rusia asiática y región caucásica; sobre el arco mismo, *dos masas:* una por detrás del África, *la India,* la otra, atrás de la Antártida, *Australia;* finalmente, más allá del arco, "la transbordante humanidad amarilla", *Japón y China,* prolongándose por *Indochina, Malasia Indonesia y Filipinas.* Desde este Hemiciclo Exterior, podrán surgir, según Golbery, en cualquier tiempo "amenazas peligrosas" contra el mundo Sudamericano. De esta apreciación, extrae el autor dos conclusiones: El *Hemiciclo Interior,* señala *"La frontera decisiva de la seguridad Sudamericana"* (pág. 84). El *Hemiciclo Exterior* resulta el *Hemiciclo peligroso* contra el cual "la América del Sur tendrá sólidamente que estructurar su propia seguridad" (pág. 83). A partir de estas dos premisas el autor agrega otras consideraciones:

- "La frontera sudamericana" permanecería inexpugnable a la infiltración quinta columnista o a la agresión, estimulada de lejos bajo el disfraz de subversión, si se cierran las brechas en el Atlántico y Pacífico. En este sentido en el primero, habría que "taponarlo" al norte, en Islandia, las Azores-Madeira y Canarias. Al sur, utilizando las islas de Príncipe Eduardo, Crozet, Kerguelen y Mac Donald. En el segundo, el Pacífico, mediante las islas Hawai, las Espórades, Marquesas y las de la Sociedad.

www.guglialmelli.org

• La América del Sur, y con ella Brasil, debe "empeñarse decidida y perseverantemente para preservar en manos amigas las tierras del hemiciclo interior... máxime en esta época de vertiginoso progreso de técnicas y armas, desvastadoras e insidiosas, de ataques realizados sobre distancias intercontinentales" (pág. 84). En este contexto, Golbery destaca la necesidad de permanecer vigilantes y dispuestos a cooperar "en cuanto sea indispensable en la defensa, a todo costo, de esa África del Oeste y del Sur que nos marca frontera y, desde donde, un enemigo activo nos podrá atacar directamente, dominándonos las comunicaciones vitales del Atlántico centro meridional" (pág. 87).

Adicionado a esta tesis de los *hemiciclos*, a modo de corolario, agrega Golbery su concepción de "Centros de poder", "áreas terrazas" (áreas explanadas) y "áreas interiores" (ver maya 2). En síntesis, así las caracteriza:

• *Centros de poder:* El principal centro agresor sería Eurasia, desde el Elba y el Ártico hasta el litoral extremo del Pacífico. El centro opuesto, "la fortaleza-arsenal de los Estados Unidos de Norteamérica".

• *Áreas terrazas:* Situadas entre los dos centros de poder y envolviendo el *Hemiciclo Interior*. En este espacio, las direcciones más amenazadoras, según el autor, serían: el Oriente Medio, que abre el camino para el África, y, mucho más al este, la penetración a caballo del arco indonesio.

• *Áreas interiores:* Constituidas por la América del Sur, el África Atlántico meridional y la Antártida, articuladas las tres por el Atlántico Sur. Estas áreas en su conjunto "constituyen superior placa giratoria de maniobra para cualquier estrategia de resistencia y contraofensiva en relación a siempre posibles y peligrosas arremetidas, por inicialmente victoriosas que fueran, del expansionismo soviético" (pág. 87).

e) **El Océano Atlántico.**

Golbery, que considera a este océano como el de "mayor vitalidad del mundo", lo visualiza como un gran mar, similar al Mediterráneo. Sus comparaciones al respecto son explícitas. Al norte, el Océano Glacial Ártico aparece apenas como un mar cerrado, tal como el Mar Negro en aquél". El estrechamiento Natal-Dakar, similar al de Calabria-Sicilia y Tunicia. Los pasos de Suez y Gibraltar, multiplicado aquí en "cuatro aperturas": Bering, Panamá, Drake y Magallanes. A estas "puertas" suma el dilatado vacío Antártida-El Cabo, "amplio ventanal" hacia el Océano Índico, desprovisto de "una cortina bien orientada de vigilancia y protección" (pág. 183).

En este gran océano mediterráneo, Natal-Dakar, separa dos grandes cuencas, "soldadas" como vimos por el noreste brasileño: el Atlántico

www.guglialmelli.org

Norte y el Atlántico Sur. En ambas, el pensador señala los "centros de poder litoraleños".

• *En el Atlántico Norte,* el nódulo de la plataforma estadounidense, con su extensión al nordeste por casi todo el valle del San Lorenzo y los numerosos y significativos puntos de condensación de la periferia antillana..." (pág. 184). Al otro lado del mar la "masa tentacular del mundo europeo" ("fachada frontera") (pág. 184) hasta los Urales y "el mismo Nilo", a lo largo del cual penetra hacia Irán en demanda del Índico.

• *En el Atlántico Sur,* en la América del Sur, un núcleo ecuménico casi rectangular definido por Fortaleza-Uberaba-Rosario-Bahía Blanca-Mar del Plata-Río de Janeiro-Recife-Natal. Del otro lado, en el África Suroccidental-Nigeria-Costa de Oro-Sierra Leona-Liberia, próximas a Dakar. Más al Sur, el circunscripto polo de Ciudad del Cabo que se deja atraer por el lado oriental, esbozando un envolvimiento que por Port Elizabeth y Durban, Mozambique y Zanziber, Nairobi, busca el "conglomerado etíope" y Cartum para darse la mano con las fuentes del Nilo. Golbery agrega que, en la vasta arcada africana occidental frente a Brasil y Argentina, no es de esperar una dinámica demográfica que supere a la sudamericana. En cambio habría allá, problemas sociales y raciales (pág. 186).

Por otra parte, y desde un punto de vista del tráfico marítimo mundial destaca que, el Atlántico Norte, constituye un área fundamental, de vigorosa riqueza e importancia, en tanto que el Atlántico Sur, adquiere alta significación potencial, ya que se trata de un "lago interior todavía seguro que se afirma como llave estratégica de todas las ligazones menos vulnerables al servicio de Occidente" (pág. 82).

f) El Atlántico Sur

En su análisis sobre este sector marítimo, Golbery do Couto e Silva, más allá de destacar su valor intrínseco desde un punto de vista militar general trata de acrecentar la importancia de la posición del Brasil, en particular de su área nordestina, con el fin manifiesto de obtener para su país responsabilidades monopólicas y excluyentes. Se vale para ello no sólo de un análisis incompleto de la configuración del Atlántico Sur, sino además, desde una perspectiva militar, atribuyendo a algunos países directamente vinculados a este sector actitudes hostiles o proyecciones políticas arbitrarias y excéntricas al tema de su interés. Así, trata de destacar al estrechamiento Natal-Dakar, como área de más seguridad y, al Nordeste brasileño como un factor clave de la angostura marítima. Al contrario, al sector del Sur, lo presenta como un amplio espacio sin adecuadas bases geográficas para

www.guglialmelli.org

su vigilancia y protección, agravada estas circunstancias por dos hechos políticos que no funda, pero sí afirma: *África del Sur,* dando espaldas a este mar, por cuanto es atraída hacia el Norte y Noreste del continente africano. *Argentina,* a su vez, llevada por otros intereses, *no es un eventual aliado en el cual se pueda confiar.* En orden a este caprichoso análisis, el Atlántico Sur aparece como un mar en forma de embudo, cuya boca más ancha es extremadamente difícil de proteger por sus características geográficas y actitudes políticas de Buenos Aires y Pletoria. Brasil, en cambio, por su posición litoral en la que resalta el Nordeste y su amistad probada con los EE. UU. *debe tener el monopolio de su defensa.* Vale la pena, para comprender esta concepción del geopolítico vecino, algunas citas textuales.

• "Las ventajas de nuestra situación con un extenso litoral, no muy recortado pero con buenos puertos en número satisfactorio... se ven reducidos por la circunstancia de que el Atlántico Sur es apenas un golfo excéntrico del mar universal; pero en contraposición, refuerza aquélla el hecho de que la saliente nordestina, favorablemente flanqueada al Norte por San Luis y al Sur por Salvador domina el estrangulamiento Natal-Dakar... De manera que regionalmente para la defensa del Atlántico Sur apenas pueden contar además de nosotros: la Unión Sudafricana, enfrentada en el momento con los grandes problemas de su política de *apartheid,* y que ya eligió más o menos sus destinos en el sentido de expresión continental en dirección a Bechuanalandia y a Rodesia del Sud; y del lado de acá, junto a nosotros la Argentina..." (pág. 50). (Los puntos suspensivos finales figuran en el original como fin del párrafo.)

• "Ahora, en tales circunstancias [año 1952, aclarado por el autor]„ cuando entre nuestros vecinos hispano-americanos recrudece indisfrazable una oposición a los Estados Unidos de América que se enmascara de *Tercera Posición* [subrayado en el original] o cualquier otro rótulo, el Brasil parece estar en condiciones superiores, por su economía competitiva, por su prolongada y comprobada tradición de amistad... de negociar una alianza bilateral más expresiva que no sólo nos asegure los recursos necesarios para contribuir sustancialmente en la seguridad del Atlántico Sur y defender, si fuera el caso, aquellas áreas brasileñas tan expuestas a amenazas extracontinentales, contra el ataque envolvente al territorio norteamericano vía Dakar-Brasil-Antillas; una alianza que, por otro lado, traduzca el reconocimiento de la real estatura del Brasil en esta parte del Océano Atlántico, poniendo un punto final a cualquier política bifrontal y acomodaticia en relación a nuestro país y la Argentina, ambas naciones por ejemplo, beneficiadas por igual, contra todas las razones y todas las evidencias, en armas de guerra naval" (pág. 52).

www.guglialmelli.org

• "Nuestro nordeste es un amplio e inigualable portaaviones que permitirá a los convoyes norteamericanos que demanden el África y Europa, la seguridad de la travesía oceánica en la parte más estrecha y, por lo tanto, menos vulnerable del Atlántico Sur" (pág. 53).

• "El nordeste brasileño, que por su posición dominante en relación al estrangulamiento de Natal-Dakar, crece en significación estratégica nunca antes igualada" (pág. 140).

• "Por lo tanto, si así consideramos la realidad de los hechos y la posición singular del territorio brasileño en el gran conflicto de la hora presente en que se confrontan... los EE.UU. y Rusia, forzoso es reconocer que la seguridad y defensa del Nordeste, del estuario amazónico y del Atlántico Sur recaen en nosotros, más acrecentado ahora, como consecuencia de aquel tremendo antagonismo. No hay para nosotros otra alternativa sino aceptarlo y aceptarlo conscientemente. Pues de manera alguna podríamos desatendernos de deberes que son *exclusivamente nuestros* [subrayado me pertenece] como el de la defensa de la integridad del territorio nacional y no menos el *de la seguridad del Atlántico Sud* [subrayado me pertenece] al cual están vinculada nuestra prosperidad y, sin duda, nuestra sobrevivencia"... "Si la geografía atribuyó a las costas brasileñas y a su saliente nordestina un casi monopolio del dominio en el Atlántico Sur, ese monopolio es brasileño, *debe ser ejercido por nosotros exclusivamente* [subrayado me pertenece] por más que estemos, sin tergiversaciones, dispuestos a utilizarlo en beneficio de nuestros hermanos del norte, a quienes nos ligan tantos y tan tradicionales lazos de amistad, de intereses y en defensa al mismo tiempo, de la civilización cristiana, que es la nuestra, contra el imperialismo comunista de origen exótico" (pág. 53).

Al margen de estas conclusiones, que son las fundamentales respecto al Atlántico Sur, Golbery formula otras consideraciones concurrentes que sintetizamos para no dejar parcializado su pensamiento.

• Respecto a las vinculaciones marítimas y aéreas afirma que las primeras son "más largas en verdad, pero mucho más seguras con el mundo exterior al mediterráneo Atlántico, libres completamente de la interferencias o bloqueos, siempre posibles estos en canales muy sensibles y de rendimiento todavía escaso o en mares estrechos vulnerables" (pág. 186). Refiriéndose a las comunicaciones aéreas, afirma: "el Atlántico Sur es todavía casi pasivo; ni la Antártida llega a ver materializada hasta ahora su envidiable expresión potencial. Fuera del puente Natal-Dakar, todo se resume ahí [Atlántico Sur] en trazados perimetrales" (pág. 187).

• El Atlántico Sur que articula, como vimos, las tres masas terrestres, ha perdido su carácter de foso protecor dada la presencia de "veloces

www.guglialmelli.org

y maniobreros submarinos atómicos dotados de ingenios nucleares de largo alcance" (pág. 140).

• "Las comunicaciones marítimas y aéreas serán muy vulnerables si un enemigo domina la retaguardia de Occidente, constituida por África, América del Sur y la Antártida. En este sentido, la Antártida, es una plataforma trasera, el cierre, de aquellas comunicaciones." (págs. 159/196).

• Para Brasil el Atlántico Sur es indispensable para su seguridad, tanto en el caso de un *conflicto regional,* como para un *conflicto extracontinental.* En este sentido adquiere singular importancia la *saliente Nordestina* y las islas, avanzadas, de Fernando de Noronha y Trinidad.

III ALGUNAS OBSERVACIONES CRÍTICAS AL PENSAMIENTO EXPUESTO DE GOLBERY DO COUTO E SILVA.

El autor brasileño se muestra como un pensador de imaginación y hábil expositor. Su enfoque tiene aciertos de indudable proyección, tal el caso del valor estratégico del África y el significado de la Antártida. Sin embargo, en cuanto a esta última, no ahonda ni penetra el tema en su difícil y complicada problemática. Respecto del África, su pensamiento no es original. Había sido expuesto y argumentado en particular respecto a su comba noroccidental por pensadores y estrategas estadounidenses en los prolegómenos de la II Guerra Mundial, durante y después de la misma. Pero lo que es grave desde un punto de vista geopolítico es que su análisis, especialmente cuando se refiere a la América del Sur o al África Suroccidental, es *francamente tendencioso.* Para ello enfoca unilateralmente algunos factores; omite, silencia o magnifica otros; atribuye en fin, actitudes políticas, según convenga a sus intereses. Lo que sucede es que Golbery do Couto e Silva trata de presentar al Brasil, como el núcleo central de la América del Sur, área ésta sobre cual debe ejercer un "destino manifiesto" que no choca con los intereses norteamericanos. Antes bien, los complementa. A partir de allí, argumenta en favor de su segunda intención: recibir el trato preferencial de Washington. Para ello debe presentar a su país como el eje fundamental de la defensa norteamericana ya que, por posición geográfica, poder y destino, está en condiciones inmejorables para guardar su flanco marítimo (Atlántico Sur), su retaguardia hemisférica (América del Sur) y el Suroeste Africano que *fica frontera.* En orden a estas ideas pasamos a señalar, *algunas de sus muchas fallas analíticas.*

1. Hipótesis de trabajo en el ámbito mundial.

La perspectiva del autor se basa en el *enfrentamiento entre los dos sistemas mundiales, con énfasis, en el conflicto militar.* Dentro de esta

www.guglialmelli.org

hipótesis y no obstante algunas menciones a armas y submarinos atómicos y referencias de paso a la subversión estimulada desde afuera, el análisis de Golbery *se centra en la alternativa de lucha clásica,* esto es, medios convencionales. Una contienda similar a la ocurrida durante la II Guerra Mundial. La alternativa militar elegida, no es casual sino intencionada, ya que, siendo lo menos probable, como lo demostraremos más adelante, es la que mejor sirve a sus intenciones. A su vez, le permite silenciar aspectos de alto contenido polémico. Así, desde la perspectiva política, no sólo se omiten las contradicciones existentes dentro de Occidente, como lo señala en su nota introductoria Alfonso Arinos De Melo Franco, sino que no se extraen las consecuencias de dos factores actuantes en la posguerra que incidieron sobre tres realidades presentes a poco de finalizar el conflicto: los sistemas mundiales, la inexcusable reconstrucción de Europa y la necesidad de los países subdesarrollados por superar esa trágica situación. Aquellos factores fueron: *el fin del colonialismo y la revolución científica y tecnológica.* Estos dos datos, operando sobre la realidad mundial señalada, determinaron en una primera fase, la "bipolaridad militar", la "destrucción masiva recíproca", la reconstrucción e industrialización acelerada de las grandes potencias y la denominada "coexistencia pacífica". A partir de allí, y en etapa posterior, condujo a la crisis dentro de los bloques, al policentrismo político, a la "no alineación" de algunos países, a las sociedades posindustriales, a la necesaria industrialización de los países periféricos y al replanteo total de los problemas de la Seguridad, tanto en las grandes potencias como en el mundo periférico. Aparece así un nuevo enfrentamiento de singular significado para todos y en particular para los países de la América del Sur. Se trata de la contradicción denominada norte-sur, es decir *países desarrollados-países subdesarrollados.* Esta oposición no puede omitirse en ningún análisis mundial, ni menos no interpretarse en su total complejidad, ya que sobre estos últimos operan las super y grandes potencias, tanto en *lo político, como en lo ideológico y económico,* planos estos hacia donde *se ha desplazado el énfasis de la lucha entre los dos grandes sistemas mundiales.* Este proceso en síntesis, permite a las naciones subdesarrolladas, a nuestros países, revitalizar los objetivos e intereses nacionales, ya que ellos aparecían relegados durante la "guerra fría" en beneficio de los intereses de la Seguridad del conjunto. Hoy, incluso, no sólo han recobrado su vigencia, sino que se ha ampliado el mercado de obtención de recursos y apoyo para lograrlos.

2. Desde el punto de vista militar.

En consecuencia de los hechos apuntados, el enfrentamiento militar global entre los bloques ha dejado de constituir un instrumento idóneo para la política, ya sea en su alternativa "generalizada" (nuclear sin

www.guglialmelli.org

limitaciones) o en la alternativa "limitada" (en armas, incluida las nucleares tácticas). Es decir que, como hipótesis de guerra, si bien no puede descartarse de las especulaciones, no es la hipótesis probable ni más probable. La primera (guerra generalizada), por la recíproca y general destrucción que sobrevendría; la segunda, "limitada" (variante del pensamiento estratégico norteamericano), por cuanto la Unión Soviética, *hasta ahora, no acepta* la tesis de "respuesta flexible" nuclear con la que Washington trató de sustituir a la estrategia de "destrucción masiva", ni menos aún limitar la lucha nuclear a las armas tácticas nucleares. Para Moscú, el enfrentamiento entre bloques llevará automáticamente al uso irrestricto del poder estratégico, o sea nuclear. Todo esto, naturalmente, sin perjuicio del mantenimiento de los pactos regionales (algunos en crisis parcial o total), que sirven fundamentalmente, tal el caso de la OTAN y el Pacto de Varsovia, de reaseguro de esta conflictuada paz mundial.[3]

En cambio, el autor brasileño apenas se refiere a los *conflictos locales* o las *luchas internas* que pueden ser utilizadas para sus propósitos por las super y grandes potencias. En las primeras siempre y cuando el problema no se desarrolle en "areas críticas" donde exista el peligro de la "escalada" ya que, cuando esto ocurre, como el caso del Medio Oriente, las superpotencias son las primeras interesadas por un acuerdo que frene los acontecimientos. En lo que hace a las *luchas internas*, el factor externo, cuando interviene y como lo señalara McNamara en su discurso de Montreal (mayo 1966) estimula o aprovecha las contradicciones existentes en el seno de una sociedad y, particularmente, sus expectativas no satisfechas (espirituales y materiales). Esta situación interna, que aprovecha el agresor foráneo se nutre fundamentalmente, del subdesarrollo tal como ha sido señalado en especial por las Encíclicas Papales y otros documentos de la Iglesia derivados de aquéllas. Éste es, por ello, el punto crucial del problema, entroncado con el enfrentamiento norte-sur que hemos mencionado y que exige, para nosotros los sudamericanos, un objetivo prioritario compartido: *emerger del subdesarrollo con independencia, plenitud y aceleradamente.*

No obstante lo expresado, y aún aceptando la hipótesis de trabajo de Golbery, de uso por otra parte por algunos analistas militares, su arbitrariedad interpretativa es evidente. Señalamos algunas. Se menciona a la "fortaleza europea" y se la envuelve incluso por el Norte del África. Pero se omite su poder y significado en la situación militar global, se silencian en fin sus posibles actitudes estratégicas. Es que el autor, de cualquier forma quiere que el agresor potencial aparezca en DAKAR, frente al Nordeste Brasileño. Tampoco cuenta el Extremo

[3] Entre la OTAN y el Pacto de Varsovia se negocia, por ejemplo, una "mutua reducción de fuerzas".

www.guglialmelli.org

Oriente. Aquí nada se habla ni analiza sobre Japón y otros eventuales aliados occidentales. Ni menos aún aparecen especulaciones militares sobre el enfrentamiento Chino-Soviético y la posible actitud de aquélla, máxime cuando las discrepancias entre ambas eran públicas y notorias a partir de 1957/1961. Por último, y vaya esto como reflexión militar final, no hay análisis ni conclusiones sobre la posibilidad de la Unión Soviética de alcanzar desde su territorio, cualquier blanco fundamental situado en los EE.UU. continental[9] hecho éste que lleva a Washington a la ya mencionada "respuesta flexible", alternativa estratégica que conduce, entre otros aspectos, a la crisis de la OTAN provocada por De Gaulle. Todos estos últimos acontecimientos ocurren en los primeros años de la década del sesenta, época ésta donde también se produce un hecho de profundas connotaciones en el campo político-militar: la crisis de los "cohetes cubanos" (octubre 1962) que se resuelve, en última instancia, por la exclusiva decisión de las dos superpotencias.

3. **Africa Sudoccidental.**

En este ámbito, donde Brasil tiene lazos históricos y una antigua vocación por proyectarse, hay notorias fallas de análisis. Entre ellas:

• *Ecúmeno litoraleño.* Se considera sólo el sector más próximo a Dakar, limitándose a cierta parte del Sur. Omite a las colonias portuguesas, entonces, de Guinea y Angola. Ello le permite obviar un tema urticante: la descolonización del imperio portugués, con quien Brasil se encuentra ligado por lazos tradicionales significativos. Lo importante en este sentido es la autodeterminación de sus pueblos. Cualquier tesis en contrario puede ser tan reprobable como condenable resulta ahora en Angola la intervención de potencias ajenas a sus problemas internos. Vaya de paso que en su hipótesis el agresor avanza, fundamentalmente, por el Norte del África, pero Golbery, nada dice de esta zona, tan ligada a Europa por el Mar Mediterráneo y otros intereses, para concentrarse en cambio en el Sur Occidental de ese continente.

• Se mencionan, al pasar, sin reflexiones y conclusiones, algunos factores internos (como los raciales), pero olvidan otros que juegan importante rol en las naciones africanas, tales como el subdesarrollo, los resentimientos contra las antiguas metrópolis, los problemas tribales, etc.

---

[9] El intercambio nuclear es muy importante como especulación ya que la hipótesis militar elegida por Golbery, "lucha con medios convencionales" tiene dos alternativas fundamentales: que ésta se realice *bajo* el peligro que se desencadene el conflicto generalizado o, como segunda posibilidad, que esa "lucha clásica" se produzca como *continuación* de un conflicto donde los poderes nucleares hayan descargado *sobre el otro su respectivo arsenal de dichas armas.*

www.guglialmelli.org

• La arbitrariedad del autor es notoria en el caso de la República de de Sud África. Caprichosamente se la ubica "de espalda" al Atlántico Sur para lo cual "se la orienta" hacia el Norte en un trabajo y hacia el Noreste en otro. Golbery desconoce sus responsabilidades en Namibia (África del Suroeste) [10] y su rol marítimo robustecido por el repliegue de la fuerza naval británica. El objeto parece muy claro. Debilitar, desde un punto de vista militar, el "ancho ventanal" hacia el Oceano Índico en beneficio de la importancia estratégica del área Natal-Dakar.

4 AMÉRICA DEL SUR Y ATLÁNTICO SUR.

La deficiencias del examen geopolítico son aquí más evidentes. Por supuesto que estas imperfecciones sirven para llevar agua a su molino. Veamos las más notorias.

• Se margina, a través de una afirmación general, el rol geopolítico del Pacífico.

• Vincula a la "Amazonia Americana" sin otro argumento que la cuenca del gran río, al "núcleo central brasileño". No se analizan otros aspectos negativos de esa misma cuenca ni problemas y tendencias geopolíticas, de Colombia, Ecuador, las ex Guayanas, y, especialmente Venezuela. Esta falencia analítica es más notoria para el caso del Perú, cuyo rol como país andino-pacífico es simplemente desconocido.

• Sobre el "area continental de soldadura" subestima, al citar y no examinar en profundidad, los roles platinos de Bolivia y Paraguay, reclamando para Brasil, sin la argumentación explicativa, "una responsabilidad permanente".

• Sin fundamentos debidamente explicitados afirma que, sobre el área platino-patagónico (que incluye a Chile), se destaca el núcleo central brasileño por encontrarse "superiormente localizado" (pág. 132). En este ámbito se omite la posición geopolítica Uruguaya (quizá por considerarla "su frontera viva" en otra parte del libro) y se presenta a la Argentina como país *no confiable* a los intereses que procura defender. Además el ecúmeno del litoral atlántico sudamericano, termina en Bahía Blanca. Con ello, nuestra "desierta Patagonia" acentúa la debilidad geográfica de la boca meridional del Atlántico Sur. Por otra parte omite toda mención y análisis de la presencia británica en

---

[10] Namibía está bajo administración de la República de Sud África por mandato de la desaparecida Liga de las Naciones desde diciembre de 1920. Intentó incorporarla a su territorio al fin de la primera guerra mundial, reiterando su demanda en 1946 a las Naciones Unidas, organización ésta que hasta hoy no ha resuelto la situación.

www.guglialmelli.org

las Islas Malvinas, la importancia estratégica de éstas y el papel de Chile en el extremo Sur, aspectos estos dos últimos que detallamos más adelante.

• *Antártida.* Señala su significativo papel estratégico, que compartimos, pero no se ahonda en su problemática. Esta omisión es más notoria ya que, en 1961 tenía vigencia el Tratado Antártico, cuyas implicancias son significativas para los países sudamericanos, en particular Chile y Argentina.

• *Atlántico Sur.* Ya hemos sido bastante explícitos en cuanto al análisis arbitrario de factores con el fin de acrecentar la importancia de la posición geográfica del Brasil, en particular su nordeste. Conviene sin embargo agregar algunos otros defectos.

— Desconocimiento de la importancia estratégica de las Islas Malvinas. Éstas constituyen un punto de apoyo muy importante para controlar los accesos desde el Pacífico (Drake-Magallanes) (denominada "area focal Magallanes") y el "paso" más oriental hacia el Índico, situado entre las islas Kerguelen-Crozet y la Antártida.

— Cuando le conviene, las islas Kerguelen - Príncipe Eduardo y Mac Donald sirven para "taponar" el acceso desde el Índico. En otro caso no aparecen como "cortina" del "ancho ventanal".

— Desconoce la responsabilidad de Chile en los accesos desde el Pacífico que hemos mencionado.

— Subestima la presencia de Paraguay, Uruguay y de Bolivia, en los intereses atlánticos del Sur y omite la importancia de éste para los países sudamericanos del Pacífico, cuyas rutas marítimas con el Atlántico Norte son obligadas, en caso que se cerrara el Canal de Panamá. Esta variante, por otra parte, acrecienta el significado de la ruta marítima a lo largo del litoral sudamericano y, en consecuencia, de la posición argentina.

— Falta el análisis del derecho que les asiste a los Estados del África Suroccidental sobre el Atlántico Sur. Tampoco la circunstancia de que, las principales rutas marítimas entre el Atlántico Norte y el Índico "corren" a lo largo del litoral africano, fuera de la Zona de Seguridad del TIAR. Respecto a estas rutas se silencia la posibilidad, alternativa en caso de problemas en las rutas actuales, de su desplazamiento hacia el litoral sudamericano, en cuyo caso nuestra posición y la de Chile en el extremo sur, adquieren relevancia.

• *Nordeste del Brasil.* Su importancia estratégica no necesitaba de artimañas para ser puesta en evidencia. Consideramos no obstante importante destacar un dato actual para ser analizado por los estrategos, en particular brasileños, que siguen a Golbery. Según el *Instituto*

www.guglialmelli.org

Estratégico de Londres (*The Military Balance*, 1975-1976, pág. 71) la Unión Soviética cuenta con proyectiles balísticos, el SS-N-8 de 4.800 millas de alcance, que llevan sus submarinos de propulsión nuclear. Dada esta distancia, todo el nordeste brasileño, incluidas sus ciudades de Fortaleza, San Luis, Natal y Salvador, pueden ser objeto de ataques nucleares desde submarinos que operen próximos a las costas sudamericanas del Océano Pacífico al norte de La Serena (Chile) o algo más al Sur. De donde, el "portaviones" Nordestino vulnerable ahora desde el Oeste, necesita para su seguridad del poder aeronaval de los países del pacífico sudamericano.

IV CONCLUSIÓN.

La Geopolítica de Golbery do Couto e Silva, es caprichosamente dirigida a fundamentar los objetivos de la política brasileña. Tan arbitraria como la geopolítica de Haushofer y la Escuela de Munich. Es sin embargo necesario estudiarla y comprenderla porque, tendenciosa y desactualizada, sus ideas centrales gravitan en sectores importantes del Brasil.

América del Sur como un todo (comenzando por la integración nacional, continuando por el Cono Sur para culminar en Latinoamérica), necesita vertebrarse sin "destinos manifiestos" de nadie. Sus países, en cambio tienen una tarea común y prioritaria: desarrollo integral acelerado con independencia. Para ello necesitan: la cooperación franca y leal de las grandes potencias, en particular de los EE.UU.; un mundo que progrese hacia una paz real y efectiva y, además, el máximo respeto por dos principios incluidos en la Carta de la Organización de los Estados Americanos y las Naciones Unidas y que constituyen constantes de la política exterior Argentina: el derecho a la autodeterminación de los pueblos y la no ingerencia en sus problemas internos.

En cuanto al Atlántico Sur la problemática emergente debe ser enfocada, en primer término, desde la perspectiva del interés nacional y, luego, de los objetivos regionales compartidos, que también constituyen parte de nuestras preocupaciones. Para la Argentina este sector marítimo resulta fundamental. Dentro de él, en el presente, se destacan los asuntos vinculados con la frontera marítima, en especial, el tema de las Islas Malvinas y la Antártida. Respecto a su incidencia en las relaciones con Brasil, no resulta ocioso reiterar que no debe ser considerado de manera unilateral, sino dentro de una discusión global que comprenda al "paquete completo de asuntos pendientes".[11]

---

[11] Ver ESTRATEGIA, nº 36, J. E. Guglialmelli, "Argentina-Brasil - Enfrentamiento o alianza para la liberación".

www.guglialmelli.org

MAPA 1

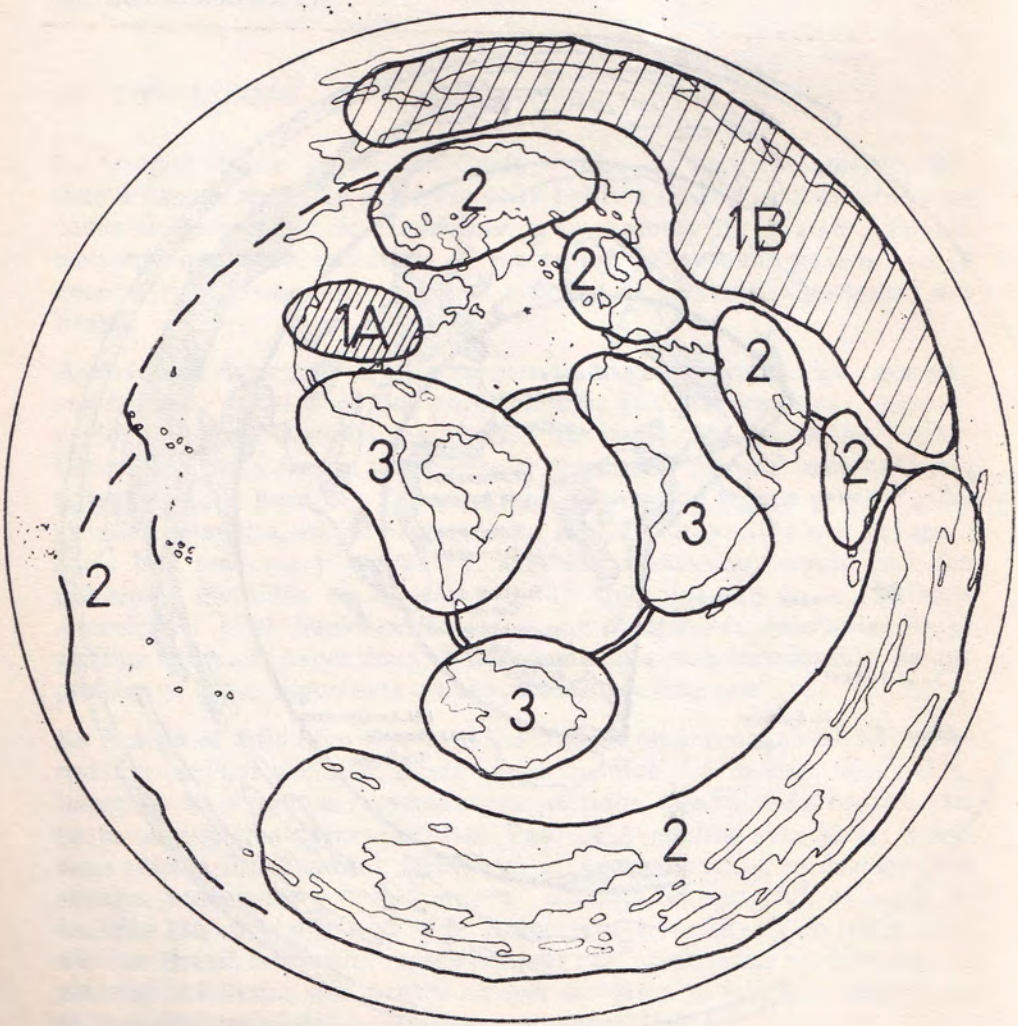
A AMÉRICA DO SUL E OS HEMICICLOS INTERIOR Y EXTERIOR

www.guglialmelli.org

MAPA 2

CENTROS DE PODER

Areas esplanadas e áreas interiores



www.guglialmelli.org